

Animo

El dar animo a alguien es sin duda uno de los mejores motivadores que existe. Es necesario en la vida cotidiana, los trabajos, la escuela, los deportes, los juegos, y en el hogar. El dar animo permite que la gente se sienta que vale su existencia y que es amada. Sé que sólo escuchar las palabras "buen trabajo" significa mucho, de hecho, puede mantenernos luchando para seguir haciendo un buen trabajo y, posiblemente, incluso sobresalir a mayores alturas. Recientemente tuve un supervisor en el trabajo que realmente no conocía decirme que hice un buen trabajo en lo que estaba trabajando. Simplemente me sentí muy bien escuchar esas palabras y ese poco de ánimo me dio un poco de extra impulso para el día. También renovó mi energía para intentar y hacer la tarea siguiente en el trabajo incluso mejor, aunque la tarea que hacía era algo que hago cada día y no requiere mucha habilidad en absoluto y de hecho es relativamente fácil de lograr la mayoría del tiempo. Así que en mi mente no merece mucho aprecio. Pero el hecho de que un compañero de trabajo que apenas conocía tomó el tiempo para decir "buen trabajo", convirtió una cosa cotidiana normal para mí en un verdadero momento de sentirse bien. Es una cosa hermosa cómo simplemente ser reconocido por algo puede cambiar totalmente o hacer su día aquí en la tierra.

Como cristianos creo que es muy importante adoptar esta motivación. Especialmente cuando se trata de fortalecer la fe de otros por refuerzo positivo cuando nos damos cuenta de las cosas buenas que están haciendo. En primer lugar, permite a las personas que estamos notando sentirse bien acerca de sus acciones en la fe y los alienta a esforzarse por más. También nos permite ver lo que estamos elogiando en alguien más al tiempo nos da la oportunidad de evaluarnos nosotros mismos con veracidad. También puede ser una cosa muy contagiosa. Algunas personas son un poco tímidas, pero cuando una persona rompe el hielo al animar a alguien, muchos otros tienen la confianza para hacerlo también. Este derramamiento de animo es realmente un derramamiento de amor. El amor es todo acerca de la otra persona y cómo se sienten, y lo que haces para mostrarles que te importa. **I Tesalonicenses 5:11** dice: "Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis". **Hebreos 3:13** declara "antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado". Puesto que es un mandato escrito en la Biblia, también es un requisito para que cada uno de nosotros levante el espíritu de otros, ayude a otros tener una buena fundación, y dar animo a todos los demás. Si es una orden escrita que Dios tomó el tiempo de darnos, debe ser muy obvio lo importante que es. Dios conoce Su creación y Él entiende que necesitamos este estímulo y exhortación.

Si podemos animar a otros a vivir para Cristo, estamos haciendo una tremenda labor en el reino. Si decimos a otros que están representando a Cristo también, los motivará a seguir haciéndolo. Cuando se trata de ánimo, ninguna tarea es demasiado pequeña u ordinaria. La mayoría de las veces la gente lo aprecia más cuando se notan las pequeñas cosas que hacen por

el Señor. Como creyentes, es nuestro deber animarnos unos a otros, es nuestro deber asegurarnos de que nuestros hermanos y hermanas están en el buen camino, es nuestro deber amarnos unos a otros como nos amamos a nosotros mismos. Reforzarse mutuamente no puede hacer daño, y si todos podemos abundar en hacerlo, no se sabe qué alturas podemos lograr y qué tipo de ejemplo el mundo vería en nosotros mismos. ¡Levántense los unos a los otros!
¡¡Cada día!!

Tyler Armagost